



EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva, y la comunicación en las comunidad parroquial de Cristo Rey de Jaén
Época 2 - número 90

11 DE ABRIL DE 2021 - CICLO B
DOMINGO 2º DE PASCUA - DIVINA MISERICORDIA



PORTADA

OTRAS PROCESIONES DISTINTAS

Por segundo año consecutivo, el coronavirus ha arrasado con todos los actos públicos de piedad popular vinculados a la Semana Santa. Al menos, esta vez, la pandemia nos ha dado un respiro en algunos lugares para la celebración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de forma presencial en los templos, aunque con las correspondientes limitaciones sanitarias. Y de verdad que en nuestra parroquia ha sido una gozada poder vivirla, cada día con el aforo permitido completo, después de la experiencia de encierro de la Semana Santa 2019. Con todo, la de este año ha supuesto de nuevo una llamada a vivir lo esencial del que es el tiempo litúrgico más relevante para la vida de los cristianos, un momento para mirar hacia dentro aún más si cabe, para acompasar el paso con el del Nazareno, que invita a sus amigos a vivir un mandato nuevo, que se arrodilla ante los que lo siguen, que carga con



su cruz y que se ofrece en sacrificio en el Gólgota.

Esta peregrinación interior solo tiene verdadero sentido si supone comprometerse con lo que sucede a nuestro alrededor. Porque hacerse uno con el Crucificado implica identificarse con todos aquellos que en estos días son incapaces de llevar auestas el madero de la enfermedad, del duelo, de la ausencia del trabajo, de la violencia, de la soledad, del paro forzoso... Para llorar con ellos, pero, sobre todo, para compadecerse. No con una actitud de empatía inmóvil, sino precisamente para que esa ternura que despierta el dolor del otro sea una llamada a la acción, a comprometerse con su historia para transformarla, para ser Pascua en la vida de los demás. Solo así ese compadecer se traducirá en un verdadero «sentir con».

Es la lección que nos han ofrecido en estos días algunas hermandades que han visto anulada la máxima expresión de su fe, al prohibirse que las imágenes que veneran puedan salir a las calles y plazas de la ciudad. Sin embargo, esto no ha impedido que procesionen de otra manera, sin capirotos ni bandas de música, al rescate de tantos nazarenos castigados por una crisis sanitaria, económica y social que multiplica sus caídas. Así, se constituyen en cofradías en salida, ya sea a través de la distribución de alimentos, del acompañamiento de enfermos y mayores, de la colaboración en programas de empleo, de la acogida a familias desestructuradas...

La otras «procesión» ha sido la de nuestras Cáritas, redoblando esfuerzos y echando «horas extras» para que algunas ayudas y recursos que se han ofrecido desde las administración pública lleguen a los mas vulnerables.

Que esta entrega de tantos cristianos de a pie que sostienen estas realidades laicales sean ejemplo de cómo afrontar el desconcierto provocado por la pandemia, una invitación a saber encauzar lo inesperado e inoportuno, las decepciones y fatigas, el miedo y la vulnerabilidad, hacia la entrega a esos cristos llagados y atrapados en una permanente estación de penitencia que parece no atisbar la resurrección.



CELEBRACIÓN



MONICIÓN DE ENTRADA

Tradicionalmente se ha llamado a este segundo domingo de Pascua «el de Tomás». La incredulidad primera del apóstol y su conversión posterior es, sin duda, uno de los más bellos relatos de los evangelios. Él expresó su fe con ese: «¡Señor mío y Dios mío!», preciosa

jaculatoria que han expresado millones de cristianos a lo largo de 20 siglos. Además este segundo domingo de Pascua es un eco claro del día de la Resurrección del Señor. La Iglesia, asimismo, celebra, por disposición de San Juan Pablo II, el Domingo de la Misericordia.

Celebramos con alegría la presencia del Resucitado en medio de nosotros.



ORACIÓN COLECTA

DIOS de misericordia infinita, que reanimas, con el retorno anual de las fiestas de Pascua, la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendan mejor qué bautismo nos ha purificado, qué Espíritu nos ha hecho renacer y qué sangre nos ha redimido. Por nuestro Señor Jesucristo.



PRIMERA LECTURA HECHOS 10,34a.37-43

Jesús no fue el fundador de una nueva religión, sino el iniciador de una nueva comunión, o, dicho de otro modo: su religión es la comunión. Comunión que se inicia en el corazón y en la mente, y llega a los bienes materiales.

El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la



resurrección del Señor Jesús con mucho valor.

Y se los miraba a todos con mucho agrado. Entre ellos no había necesitados, pues los que poseían tierras o casas las vendían, traían el dinero de lo vendido y lo ponían a los pies de los apóstoles; luego se distribuía a cada uno según lo que necesitaba.



SALMO RESPONSORIAL SALMO 117

DAD GRACIAS AL SEÑOR PORQUE ES BUENO, PORQUE ES ETERNA SU MISERICORDIA.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.
Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.
Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.
«La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa».
No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me entregó a la muerte.
La piedra
que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.
Éste es el día que hizo el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.



SEGUNDA LECTURA 1 JUAN 5,1-6

Los grandes pilares de nuestro Evangelio: la fe y el amor. La carta primera de

Juan, que nos va a acompañar durante todo el tiempo de pascua, desarrolla en plan cíclico estas dos grandes dimensiones de la fe cristiana.

QUERIDOS hermanos:

Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama al que da el ser ama también al que ha nacido de él.

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.

Pues en esto consiste el amor de Dios: en que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados, pues todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo. Y lo que ha conseguido la victoria sobre el mundo es nuestra fe.

¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Este es el que vino por el agua y la sangre: Jesucristo. No solo en el agua, sino en el agua y en la sangre; y el Espíritu es quien da testimonio, porque el Espíritu es la verdad.



EVANGELIO JUAN 20,19-31

La experiencia de Jesús resucitado transforma a los discípulos. Pasan del miedo y la tristeza a la seguridad y la alegría. Pasan del vacío a la llenura del Espíritu. Estas transformaciones son el mejor argumento de la Resurrección. Cuando Jesús exhala su aliento sobre los discípulos, la Pascua se convierte en Pentecostés.

El caso de Tomás es especialmente significativo: no se fía de palabras ni

exige pruebas tangibles. Se le parece mucho al hombre de nuestro tiempo.

AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en

medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor».

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo



creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros».

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métele en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

Contestó Tomás: «Señor mío y Dios mío!».

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.



PROFESIÓN DE FE

¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

¡SÍ, CREO!

¿Creéis en Jesucristo, el Hijo único de Dios, Señor nuestro, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos, y está sentado a la derecha del Padre?

¡SÍ, CREO!

¿Creéis en el Espíritu Santo, en la santa iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna?

¡SÍ, CREO!

ESTA ES NUESTRA FE,
ESTA ES LA FE DE LA IGLESIA,
QUE NOS GLORIAMOS DE PROFESAR

EN CRISTO JESÚS, SEÑOR NUESTRO.



ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre nuestro; le presentamos las necesidades de todos su hijos, diciendo:

PADRE, ESCÚCHANOS.

- Por los hijos que no te conocen a ti, ni a tu enviado Jesucristo. Dales tu luz.
- Por los hijos que no se aman, que viven en guerras y odios. Dales tu paz.
- Por los hijos que viven marcados por la cruz, que lloran la miseria, la opresión, la enfermedad. Dales tu libertad y tu consuelo.
- Por los hijos cristianos que están desunidos y por los que no viven la Pascua de la Resurrección. Dales tu Espíritu.
- Por tus hijos que se esfuerzan cada día por cuidar a los enfermos, alentar a los decaídos y proteger a los desvalidos. Dales tu fortaleza y tu alegría.

Padre, ten piedad. Cólmanos de los dones de tu Espíritu y de los frutos de



tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

RECIBE, Señor, las ofrendas de tu pueblo para que, renovados por la confesión de tu nombre y por el bautismo, consigamos la eterna bienaventuranza.

Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

CONCÉDENOS, Dios todopoderoso, que el sacramento pascual recibido permanezca siempre en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.



VIVE LA PALABRA

JESÚS EN MEDIO

Los discípulos de Jesús se encontraban en una situación crítica. Era el derrumbe de todos sus sueños y esperanzas. Una muerte psicológica. Era también el peligro que corrían por la posible represión contra el «falso profeta». Una latente agonía.

Aquel día primero de la Pascua, que en adelante será para siempre el Primer Día, estos discípulos estaban desconcertados y temerosos, pero estaban reunidos, es decir, estaban haciendo fraternidad, aunque sólo fuera para compartir desilusiones, miedos y fracasos. Era algo que habían aprendido de Jesús, vivir en comunidad, como el núcleo de una nueva familia, un nuevo pueblo.

¿Por cuánto tiempo podrían seguir así, faltando el amigo y el Maestro? Seguir unidos era casi una provocación, y era un riesgo. Sería mejor separarse. Y, dado que Jerusalén resultaba peligrosa, ¿por qué no volver a Galilea, cada uno a su familia y a su trabajo? La verdad es que algunos ya habían iniciado la desbandada.

Y en esto entró Jesús. Él era el buen pastor, y no consentiría que sus ovejas se dispersaran en el día del nublado y la tormenta. Aunque él ya lo había anunciado: «Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas» (Mc 14,27). Pero también les había asegurado: «Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas» (Lc 22,28); y, «cuando resucite iré delante de vosotros a Galilea» (Mc 14,28).

Se puso en medio. En medio de la sala y en medio de los corazones. Ojalá estuviera siempre en medio de las familias, de las comunidades, de las ciudades. Cristo en cada corazón y en el corazón del mundo. Cristo, el sol de nuestras vidas y de nuestra historia.

En medio. Es una expresión significativa. Cristo no ha venido para quedarse en la barrera, contemplando la existencia humana como un espectador, en los laterales, desde fuera, o sobrevolando, desde arriba. Cristo entró en la hondura del ser



humano, dándole más hondura y más identidad. Él está en el centro de nuestra vida, en el centro de nuestras luchas y esperanzas, de nuestros dolores y alegrías. Comparte todo desde dentro, y sana y salva desde dentro.

Está asimismo en el centro de los encuentros y de las comunidades. Cuando dos o tres se reúnen en su nombre, él está en medio; cuando dos o tres trabajan en su nombre, luchan y sufren en su nombre, crean y gozan en su nombre, rezan y aman en su nombre, él está siempre en el centro de ellos, siempre en medio.

Cristo es el que hace posible la comunidad y la comunión. Fue, ya sabemos, uno de sus grandes sueños, forjar fraternidades, «que todos sean uno». Él mismo se hizo lazo de unión y palabra de comunicación. ¿Qué otra cosa es la eucaristía sino fermento de unidad y vínculo de caridad, palabra de entendimiento y savia común? No es extraño que las primeras comunidades cristianas lo tuvieran todo en común, que llegaran a tener un solo corazón y una sola alma. Aun siendo realistas y aceptando las limitaciones y divisiones que surgían en el seno mismo de estas comunidades —no eran ángeles— sabemos hacia dónde apuntaban, cuál era su ideal y su espíritu.

En cada eucaristía ponemos a Jesús en medio. Cada eucaristía es profecía de unidad y comunión. Aprovechémosla.





EL RINCÓN DE CÁRITAS

CONTABILIDAD DE CÁRITAS PARROQUIAL EN EL MES DE MARZO

INGRESOS (EN EUROS)		GASTOS (EN EUROS)	
Donativos	510,00	Alimentación	255,00
Cuotas		Recibos agua, luz, gas, etc.	429,70
Aport. Cáritas Interparroquial	200,00	Transeúntes, desplazamientos	
Aport. de Cáritas Diocesana	725,50	Farmacia	
Aportaciones usuarios		Pagos alquiler y comunidad	250,00
Devoluciones préstamos		Aportac. a Cáritas Diocesana	142,50
Colecta 1er domingo mes*	2.118,50	Aport. a Cáritas Interparroq.*	2.118,50
		Mantenimiento y compras	
		Otros	384,00
		Comisiones bancarias	1,30
TOTAL DE INGRESOS	3.554,00	TOTAL DE GASTOS	3.581,00

*Como ya sabes, las parroquias de la ciudad de Jaén hacemos bolsa común en Cáritas Interparroquial con las colectas de los primeros domingos de mes. Por eso, esta cantidad entra a Cáritas Parroquial y sale automáticamente de ella.

El resultado del mes de marzo ha sido un déficit de 27,00€. Sumando este al saldo positivo de 2.663,93€ del mes de enero pasado, el 1 de abril Cáritas Parroquial de Cristo Rey de Jaén disponía de 2.636,93€ para seguir realizando su labor.





AGENDA DE LA SEMANA

LUNES 12

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Cateq. niv. 1°-3°. Celebración.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.30 Adoración y alabanza.

MARTES 13

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Cateq. nivel 4°. Celebración.
- 18.45 Reunión padres nivel 4°.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.00 Escuela Fundam. Cristianos.

MIÉRCOLES 14

- 9.00 Eucaristía.
- 17.45 Cateq. niv. 5°-7°. Celebración.
- 18.00 Atención Cáritas Parroquial.
- 19.00 Reunión formación Cáritas.
- 20.00 Eucaristía.

JUEVES 15

Santa Potenciana

- 9.00 Eucaristía.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.30 Exp. Santísimo y vísperas.

VIERNES 16

- 9.00 Eucaristía.
- 11.00 Visita y comunión enfermos.
- 20.00 Eucaristía.

SÁBADO 17

- 9.00 Eucaristía.
- 12.30 Bautismos.
- 20.00 Eucaristía.
- 20.45 Adoración Nocturna.

DOMINGO 18

3° DE PASCUA

- 9.00 Eucaristía.
- 11.30 Eucaristía.
- 12.30 Eucaristía.
- 20.00 Eucaristía.

Todos los días se rezan comunitariamente los **laudes** (oración de la mañana) a las 8.30 horas. Las **confesiones** son siempre media hora antes de cada misa en los dos confesonarios adaptados y en la sedes penitenciales habilitadas al efecto.

La **iglesia está abierta** de 8.00 a 13.00 horas y de 19.00 hasta después de la misa, de lunes a sábado. Y el domingo, de 8.00 hasta después de la misa de 12.30 y de 19.00 hasta después de la misa. Y el **columbario** de 10.30 a 13.30 horas el domingo.

La **catequesis infantil**, después de las celebraciones de esta semana en la iglesia, vuelve a la modalidad presencial.

La atención de **Cáritas** es presencial, por la calle Cristo Rey, número 2, siempre con cita previa. Puedes contactar con Cáritas Parroquial a través del teléfono 619 924 967

50 DÍAS PARA NUESTRO GOZO: PORQUE CRISTO HA RESUCITADO, NOS LO DICE LA CREACIÓN. CRISTIANO, RESUCITA TÚ TAMBIÉN

y concertar la cita.

La atención de **archivo parroquial** se hace de lunes a viernes, de 17.00 a 20.00 horas en el despacho parroquial. También atendemos a través del teléfono 953 257 115 o a través del correo electrónico archivo@parroquiacrstorey.es

Manténte vinculado a la parroquia e informado de todo momento en: www.parroquiacrstorey.es y en www.facebook.com/CristoReydeJaen.

Mira los vídeos en www.youtube.com/c/ParroquiadeCristoReydeJaén

Y las pequeñas noticias en www.twitter.com/ParroquiaXtoRey



Una de las más famosas representaciones pictóricas de la incredulidad de Tomás es la de Caravaggio, el creador del llamado «tenebrismo» que dejó con la boca abierta a todo el siglo XVII con este intenso efecto lumínico donde los motivos aparecen fuertemente contrastados con luces intensas y oscuridades profundas. El naturalismo extremo del genio barroco da lugar a una escena absolutamente fascinante, que además tiene una magnífica composición donde todas las miradas convergen en la llaga de Jesucristo. La obra fue pintada en 1602 y se conserva hoy en el Palacio de Sanssouci, Potsdam, Alemania.